

África en Miguel Acosta Saignes

Hernán Lucena Molero

CEAA/ULA

MÉRIDA – VENEZUELA

ceaaula@hotmail.com

Resumen

En Miguel Acosta Saignes, el mundo africano y sus descendencias representaron un referente, sembrado desde su infancia en San Casimiro y Barlovento, hasta sus últimos días de sublime visión humana y de científico social comprometido. Esta contribución aborda la mirada del Maestro hacia África, las experiencias vividas, y la defensa y promoción de iniciativas académicas en los estudios africanos ante la UNESCO y Venezuela.

Palabras clave: África, descendencia africana, cultura, etnohistoria.

Africa According to Miguel Acosta Saignes

Abstract

In Miguel Acosta Saignes, the African world and its progeny represented a reference, from its childhood in San Casimiro and Barlovento until the last days of his last days of sublime human vision and of committed social scientist. This paper examines the Master's view on Africa, the lived experiences, and the defense and promotion of academic initiatives in African studies at the UNESCO and in Venezuela.

Key words: Africa, African descendants, culture, ethno-history.

Introducción

El continente madre representó, para el maestro, un eje de referencia histórica crucial para la comprensión de la geografía humana, tanto de Venezuela como las Américas y el Caribe. Su interés en este tipo de estudios marcó una pauta sumamente importante para contextualizar los hechos presentes en los procesos fundacionales de pueblos, independencias nacionales y construcción de las identidades culturales que conformaron a nuestras naciones y en especial sentó las bases para los espacios dialógicos contemporáneos en el inicio de las relaciones de Estado entre Latinoamérica y los nuevos Estados africanos resultantes de las independencias a partir de la década de los cincuenta del siglo XX.

Su despliegue metodológico para abordar África no fue ortodoxo, sus visiones del continente no asumieron una concepción unitarista, mucho menos validó los criterios eurocentristas en esta materia; siempre mantuvo el reconocimiento de la diversidad cultural existente en esa parte del orbe y, en consecuencia, las riquezas de sus claves históricas al interior de su propia historia, así como la significación de las diásporas afroamericanas en cada uno de los espacios históricos donde hicieron presencia y contribuciones a lo largo y ancho de las Américas.

El maestro siempre tuvo presente que la historia de estos pueblos se adscribe a un proceso de lucha por la dignidad y su justa reubicación frente a la historia colonial, postcolonial, con sus criterios tamizados por la segregación, la discriminación y racismo que han condicionado lo africano y sus descendientes a una dimensión de reduccionismo y diferencialismo excluyente.

1. Mirando África

Los maestros como Miguel Acosta Saignes desplegaron una estrategia de trabajo para la difusión de los estudios africanos en Venezuela y otras latitudes de nuestra tropicalidad, a partir de la fórmula: Investigación-Enseñanza-Difusión y Debate. Su punto de partida se concentró en una comprensión totalizadora derivada no sólo de los estudios antropológicos, sino histórico-sociales y políticos de las realidades diversas presentes en África a nivel de los siglos intensos de la Trata Negrera, pasado altamente dialógico y constitutivo de nuestro ser latinoamericanista. De igual manera, mantuvo permanente atención hacia la contemporaneidad de conflictos diversos, presentes en la región, tales como: golpes de Estado, guerras entre naciones africanas, separatismo tribal, conflictos étnicos, neocolonialismos

que África vivía fuertemente a lo largo de las décadas de los sesenta, setenta y los ochenta, período que el maestro Acosta vivió.

Debemos considerar que esa comprensión totalizadora mencionada se va a consolidar en el ejercicio de una docencia dialéctica entre lo africano-afroamericano-afrocaribeño y afrovenezolano. No observamos en él una concepción separatista de estos parámetros de los estudios sobre África o la diversidad de enfoques existentes en las concepciones africanistas presentes en las academias europeas, norteamericanas o las escuelas de pensamiento africanista nacientes en *Nuestra América*.¹ Para el maestro Acosta era necesario establecer comunicaciones, puentes críticos e integrar a todos aquellos pensadores que internalizaran la importancia de África en las universidades. No existía en él una actitud de elitismo en su enfoque hacia África, sino de apoyo irrestricto hacia este campo de conocimientos que amparaba en su seno estudios consustanciados con la esencia misma de una parte de nuestra ancestralidad oprimida.

Para ello funda cátedras con sentido responsable y comprometido hasta el final de sus días en base al reconocimiento de una tesis que siempre mantuvo presente en su proceso de producción de conocimientos, nos referimos a su cosmovisión de África en función al legado vivo o sincrético presente en los descendientes de africanos.

2. Dando forma al conocimiento africano

Miguel Acosta Saignes regresa a Venezuela en 1946, después de un exilio de nueve años en México. De inmediato inicia su labor docente expansiva en diversas áreas de estudios, tales como lo indígena y las diversas manifestaciones culturales nacionales. Al año siguiente, inicia las acciones consolidadoras para la moderna infraestructura universitaria en los estudios múltiples de las sociedades en la Universidad Central de Venezuela en Caracas; durante ese período funda el Departamento de Antropología y en 1949 participa como cofundador de la Facultad de Humanidades y Educación y auspicia la creación de la *Cátedra del Folclore*.

Esta primera fase de acción académica planteará un trabajo de aula acompañado del trabajo de campo en las diversas comunidades afrovenezolanos de la geografía nacional. Así va dando los primeros pasos que lo llevarán al continente africano en su primer viaje en el año 1950. La realidad que observará, en primer lugar, será la de una fase convulsionada en la lucha anticolonial africana, ya que se da un escenario donde los pensadores y movimientos de liberación nacional se despliegan a lo largo y ancho por las

regiones meridionales y septentrionales del continente, llevando el mensaje de sus tesis ideológicas y programáticas independentistas² ante la decadente administración colonial resultante de las bancarrotas económicas de las metrópolis europeas participantes en la II Guerra Mundial. África será otro patio más para la “guerra fría” y no dejará de ser un hecho evasivo para el Dr. Acosta la multiplicidad de acontecimientos que se iniciaran, desde 1950, con el parto del primer Estado independiente del colonialismo europeo en el noroeste, nos referimos a la República de Ghana con su primer presidente en la persona de Kwame Nkrumah. Este ejemplo fortalecerá a las demás fuerzas políticas africanas y será la década de los sesenta, la etapa masificadora para la independencia. Vale resaltar que para un hombre de la generación del 28 en la historia política venezolana, como el Dr. Acosta, vivir este momento de nacionalismos y triunfos revolucionarios africanos, significó muchísimo, ya que lo marcó en su conciencia política como hombre de izquierda solidario con las causas populares del movimiento internacionalista.

La segunda fase a considerar, es la otra realidad que observó el maestro Acosta ante una África descolonizada, la dura herencia colonial llena de insuficiencias estructurales en los sectores de servicios, salud, industrias, viviendas, propias de un Estado poscolonial que daba sus primeros pasos con grandes dificultades. El nuevo Estado africano era una copia del modelo colonial y ello era evidente en las primeras instituciones africanas y palpable en el área de la educación. Sin embargo, estos problemas no fueron obstáculo alguno para iniciar diálogos con intelectuales africanos, políticos formados en las academias europeas o en la universidad de la vida en lucha con la dura realidad opresora a la cual África fue sometida. De modo similar, ello no impidió que observara y estudiara directamente la diversidad multiétnica presente en el noroeste africano y estableciera análisis comparativos con aspectos muy particulares presentes en las comunidades afrovenezolanas, así como de la diáspora a lo largo de nuestra continentalidad meridional.

Se genera así una cosmovisión enriquecedora en su producción intelectual que estará latente y se activará gradualmente en la escritura de ensayos o papeles de trabajo muy variados, que van ampliando el horizonte africano en su condición de científico social sobre estudios que identifican la herencia africana en los descendientes de Venezuela, las Américas y El Caribe. Así como en el fomento de cátedras y unidades académicas departamentales vinculantes a este tipo de conocimientos.

Sin duda alguna, su preocupación permanente por los diálogos añejados en los intercambios culturales entre los pueblos y sus regiones, lo llevó a reflexionar y discutir ante instancias internacionales como la UNESCO. Ya

desde 1964 la Conferencia General de este ente internacional de las Naciones Unidas, había tomado la decisión en la 13^o reunión en noviembre de ese mismo año en París, de ejecutar actividades orientadas a la promoción del estudio de la relaciones entre las culturas africanas y otras regiones como América Latina. Dos años más tarde en 1966, se llevó a cabo en Porto Novo (Dahomey) una reunión de expertos para asesorar a la UNESCO en la organización de programas a largo plazo de estudios e investigaciones en este aspecto particular, igualmente en el diseño de normas para una cooperación entre Casas de Estudios y entes culturales de ambas regiones.

En este contexto, el Dr. Acosta Saignes asumió el reto de coordinar el trabajo encomendado en el área de: *Introducción al Estudio de los repositorios documentales sobre los africanos y sus descendientes en América*; en este proyecto participaron especialistas tales como: Julio Arosemena Moreno, Rolando Mellafé, Edison Carneiro, Paula de Carvalho Neto, Luís Díaz Soler, Jaime Jaramillo Uribe, Alejandro Marroquín Rojas e Idelfonso Pereda Valdéz.³

Es importante resaltar que en esta fase el maestro Acosta asume intensivamente su comprensión e importancia de una investigación-acción-docente y extensión universitaria con bases y pilares sólidos en su formación humanista expansiva día a día.

Porto Novo como capital oficial de la República de Benín, ubicada en el África Occidental en el Golfo de Guinea, durante el período colonial formaba parte de la metrópoli francesa, en 1960 obtuvo su independencia con el nombre de República de Dahomey y se pasó a denominar Benín en 1975. Vale aclarar que estos cambios de nombres en las transiciones de la descolonización africana fueron una constante histórica en el proceso de consolidación nacional de los pueblos africanos, ya que el colonialismo asumió unilateralmente esta atribución, no sólo con el propósito de borrar las identidades culturales referenciales de las naciones africanas, sino para eliminar los derechos milenarios de la tenencia de la tierra por parte de las etnias.

En marzo de 1966 el Dr. Acosta lleva a cabo una de las primeras visitas a África, respondiendo a la invitación de la UNESCO. En Porto Novo, se encuentra con un país heterogéneo étnicamente: los *fon*, los *adja*, *baribá*, *somba* y los *yorubas*. Estos últimos muy diseminados en esta parte del noroeste africano. Igualmente siente los efectos de los rigores de la inestabilidad política, al ver como desde muy temprano las viejas élites coloniales se disputaban el poder y en 1963 daban el primer golpe de Estado al primer presidente del Dahomey independiente, Hubert Maga.

En la magnífica entrevista que Omar Rodríguez le realizara al Dr. Acosta hay mención a otras visitas al continente africano que merecen ser destacadas, la primera referida al estudio de las lenguas en África:

... Aprendí algunos elementos del idioma wolof cuando residí en el Senegal. Esa, en la zona, es la lingua franca. Mi guía en el Senegal, mi amigo Musá Keita, era mandinga y poseía don de lenguas. Dominaba no sólo su idioma original, sino wolof, el francés y otras lenguas regionales. El antropólogo aprende idiomas o parte de ellos constantemente, y los olvida cuando las investigaciones se orientan hacia nuevos modos de habla.⁴

La siguiente experiencia va más allá de la lengua, penetra el interior de un sentimiento que interpela lo africano en sí mismo, sus impresiones en distintas regiones y, a la vez, la satisfacción de recorrer tierras y gente que lo llenaron en el alma y conciencia del hombre, en el investigador y en el compromiso de su escritura con las luchas de pueblos en fase descolonizadora. A Rodríguez le dijo:

... Ese ha sido el viaje más extenso que he realizado al exterior, durante mi Año Sabático, cuando estuve varios meses en Senegal. Antes, había estado en congresos, en Dahomey y en Nigeria; con gran fruto para mí porque pude conocer, aunque por pocas semanas, esos dos grandes países. Infortunadamente no pude ir nunca, y ya nunca iré, al Congo y a Angola, donde están muchas de las raíces y de las costumbres tradicionales de nuestros pobladores descendientes de africanos...⁵

Las realidades políticas de los países mencionados, merecen ser contextualizadas. Para el momento de la presencia del Dr. Acosta, en el caso del Senegal, Léopold Sédar Sengor era el primer presidente de ese país y repitió el mandato en 1963-1968, posteriormente lo hace en la década de los setenta. El poeta y político no sólo del Senegal sino del continente africano, representó un referencial muy especial para los estudiosos de los africanos, las culturas negras y el diálogo franco de la diáspora africana, a través de su obra escrita dedicada a la libertad, la problemática cultural del negro, la negritud en sus múltiples facetas y el pensamiento humanista militante⁶ y desmitificado, deslastrado de los íconos de las metrópolis europeas y más orientado hacia un ejercicio de la libertad y la ética de un liderazgo africano respetado y consagrado en un ejemplo de acción política tanto nacionalista como abierta a una práctica de relaciones internacionales con dignidad.

Escenario distinto y diametralmente opuesto era el de Nigeria en los primeros años de la década de los sesenta. Su independencia desde el año 1960 estuvo condicionada por las rivalidades étnicas, diferencias políticas y religiosas; así como la corrupción en los cuadros gubernamentales, impacientaron a los cuadros más jóvenes oficiales del Ejército, dando inicio a un círculo vicioso de golpes de Estado, que llevaron al país a ocupar el ejemplo más emblemático de etnicidad politizada.⁷

Por otra parte, conviene aclarar que en las fuentes consultadas a nivel de tesis de postgrado referentes a la vida y obra del Dr. Acosta y en los testimonios mismos dados por el Maestro a Omar Rodríguez, observamos dos visitas al continente africano, una en el marco de la reunión de expertos convocada por la UNESCO (1966) y la otra en el año sabático de 1968 donde Benín, Senegal y Nigeria representan la geografía africana visitada. No hay otra referencia al respecto que nos permita inferir o establecer algún elemento significativo sobre el particular, incluso merece mencionarse que durante el último ejercicio docente de su vida en la Maestría en Estudios de África y Asia en la Cátedra de Estudios Afroamericanos de la Universidad Santa María, el Dr. Acosta no mencionó otra estancia africana asociada a un proyecto de investigación internacional o en el marco de una línea investigativa asociada a inclinaciones muy particulares.⁸

3. Dialogando con la docencia y promoviendo nuevas iniciativas

Este venezolano de la generación del 28, mantuvo clara su posición en contra del eurocentrismo y posturas tradicionales en cuanto al hecho educativo y las concepciones dominantes que imperaban para la época en la educación media y universitaria en las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta en la Venezuela del siglo XX. La visión positivista euro-norteamericana condicionaba las escrituras y concepciones venezolanas y latinoamericanistas.

En el caso concreto de África como área de estudio en el sistema educativo de nuestro país, era una realidad ausente hasta la década de los setenta, período en que empieza a ser considerada como asignatura obligatoria en las Escuelas de Historia de distintas Casas de Estudios en nuestro país. África era acompañada gradualmente en el tiempo con la apertura de otras cátedras centradas en la presencia y contribución de los africanos y sus descendientes. Gracias al trabajo y motivación a nivel de pregrado y postgrado en asignaturas en la modalidad de seminarios o materias optativas en este tipo de estudios, se construyó durante los años ochenta y noventa una tendencia hacia estas líneas investigativas.⁹

El Dr. Acosta Saignes delinea la importancia de los estudios tanto de África y Asia, como lo africano y sus aportes, a partir de la precisión de una serie de consideraciones que resumimos a continuación:

1. Como una orientación disidente hacia los modelos teóricos discriminativos- hegemónicos, caracterizados por el racismo hacia las civilizaciones de ese continente.
2. Desmantelamiento y desmitificación de los enfoques propios de mentalidades colonizadas que asumían con grata identidad las concepciones pasivas de la historia y las tesis aislacionistas de la dinámica cultural entre los pueblos.
3. Contrastación hacia los criterios localistas sobrecargados de uniformidad estéril que no validaban la diversidad cultural del desarrollo de la humanidad.
4. La necesidad de una independencia en estos tipos de estudios basados en el conocimiento de la contribución de nuestros antepasados, valoración y crítica en los aportes materiales y espirituales originarios, diálogo permanente con los pensadores y especialistas de esos continentes y desarrollo conjunto de proyectos investigativos.

Tales consideraciones lo llevaron desde muy temprano en su actividad docente a configurar un modelo de trabajo pedagógico vigente hasta el día de hoy, y propio de una generación tanto de venezolanos como de otras partes de nuestra América; basado en:

- La estructuración de una actividad docente encauzada en la acción investigativa desmitificada.
- El diálogo y contratación de los presupuestos de ideas derivados de los avances obtenidos en las líneas investigativas.
- Presencia permanente en los diálogos académicos tanto nacionales como del exterior, así como en las necesidades planteadas en los llamados provenientes de los entes internacionales.
- Sociabilidad sólida con los especialistas en su campo de trabajo que le permitieron tanto a él como a los demás colegas sentar las bases de una academia latinoamericana y caribeña coordinada hacia la construcción de un paradigma por lo africano más auténtico en lo intelectual, plural en su proceso de producción de conocimientos y vertical en cuanto al sentido de responsabilidad

y compromiso de un trabajo de la mano con el devenir de los pueblos mismos.

- Integridad en el mantenimiento del ideario sostenido en el ciclo vital, como amplio uso de la autocrítica.

Son innumerables las dimensiones desarrolladas por el maestro Acosta, no sólo hacia este campo del conocimiento africano, afroamericano y afrovenezolano, sino que además, tales consideraciones fueron aplicables en todas las extensas áreas que impulsó en las Ciencias Sociales. Su ejemplo de trabajo es una referencia para las nuevas generaciones, sin embargo, aún sigue siendo objeto de nulidad intencionada.

A modo de conclusión, dos ejemplos resultan muy oportunos para calibrar el grado de identidad del Dr. Acosta hacia África en etapas de la vida madura y cualitativamente rica con todas las experiencias acumuladas. Estos ejemplos son evidencia de un pensamiento vanguardistamente solidario que tenía presente en su época de reconocimiento internacional, así como en la intimidad de sus días finales:

- a) *Acción y Utopía del hombre de las dificultades*, es el trabajo ganador en el año 1977 del Premio Extraordinario “Bolívar en Nuestra América”. Mención Ensayo en Casa de las Américas, La Habana-Cuba. El monto de la premiación lo dona íntegramente a los niños víctima de la guerra en Angola.¹⁰
- b) En 1989 en sus últimos momentos de vida, decía desde su lecho que: “sentía pena en morir aquí (Caracas) y no estar combatiendo al lado de las Fuerzas por la Liberación de Angola”.¹¹

Si nos preguntáramos por qué el Dr. Acosta Saignes tuvo ese gesto honroso con los niños angolanos y que motivos llevaron a su mente de nuevo a Angola en sus delirios finales, las respuestas podrían ser muchas y simplemente justificadas. En este caso particular, es meritorio recordar que en el momento de la trascendencia del hombre a otros planos como el de la muerte, la conciencia de ese momento tiene que ver mucho con el recorrido de las mayores huellas psíquicas impregnadas en la misma vida. Debemos tener en cuenta que el científico social fue militante de ideas y movimientos políticos que algunos llaman progresistas y otros vanguardistas. Nosotros lo ubicamos como un hombre cuyo sentido de solidaridad activa fue más allá de sus posibilidades físicas a saldar las deudas de las ideas revolucionarias ante una madre llamada África, con los gestos propios de los hombres que

han dejado una obra comprometida con los pobres de la humanidad en esta parte de América.

Notas

- ¹ Al hacer uso de la denominación *Nuestra América*, la usamos únicamente en el sentido martiano de la palabra y toda la significación que la misma encierra.
- ² Conviene contextualizar, en una perspectiva metodológica, que la historia política africana de ese período, es una de las más auténticas etapas de lucha en cuanto al liderazgo independentista. Son los años donde el pensamiento político y el fusil en los africanos son uno solo para el logro de su independencia. Eran los tiempos frontales de los movimientos de liberación nacional contra las potencias europeas y las acciones de la Central de Inteligencia Americana (CIA). Hombres como Patricio Lumunba en el Congo, Gamal Abdel Nasser en Egipto, Kwame Nkrumah en Ghana, Ahmed Sekou Toure en Guinea, Julius Kambarage Nyerere, Kenneth David Kaunda en la antigua provincia de Rhodesia del Norte, hoy Zimbabwe, Houari Boumedienne en Argelia, Eduardo Chivambo Mondlane en Mozambique, Amílcar Cabral en Bafata-Guinea Bissau, Antonio Agostinho Neto en Angola, Oliver Tambo en Sudáfrica, entre otros grandes africanos, cuya generación en el continente sembraron con sus vidas un ejercicio de libertad comprometida con cada uno de los pueblos oprimidos. Es conveniente tener en cuenta que esta zona del sur del planeta, es la última en obtener su independencia política e iniciar la anhelada consolidación nacional aún en pleno desarrollo y vulnerada año tras año, a través de los diversos mecanismos de neocolonización vividos a partir de la década de los cincuenta del siglo XX.
- ³ Para una mayor ubicación, consúltese el texto completo elaborado por este grupo de expertos y el resto de estudios generales en *Introducción a la cultura africana en América Latina*. Edición actualizada por Salvador Bueno con la colaboración del Centro de Documentación de la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe (La Habana). Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París, 2 edición 1979, 259p.
- ⁴ Omar Rodríguez. *El antropólogo como objeto. Lecciones vivas de Miguel Acosta Saignes, Mario Sanoja y Gustavo Martín*. Caracas. Fondo Editorial Tropykos. Ediciones FACES/UCV. 1994. 58p.
- ⁵ *Ibidem*, p. 91.
- ⁶ Véase en particular la obra traducida al castellano de Léopold Sédar Sengor. *Libertad, negritud y humanismo*. Madrid. Editorial Tecnos. 1970. 449p.
- ⁷ El autor de este concepto y tesis lo es el Dr. Armando Entralgo, uno de los máximos especialistas en África de la región latinoamericana y caribeña. Fue el primer cubano en desempeñar las funciones de embajador de ese país en África el siglo pasado y fundador hace ya treinta años del Centro de Estudios

de África y Medio Oriente (CEAMO) en La Habana. Similarmente fue docente invitado al programa de la Maestría en Estudios de África y Asia de la Universidad Santa María y tuvo la oportunidad de conocer a los maestros Federico Brito Figueroa y por supuesto al Dr. Acosta Saignes. Para una mayor referencia a la tesis de etnicidad politizada, véase “Etnicidad en el África actual: Los movimientos pro-democracia y la problemática de la cultura política” en: *Ponencia al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos (ALADAA)*, México, noviembre de 1992. Tomado de: *Revista de África y Medio Oriente*. La Habana – Cuba. 10 (1-2): 1-16, 1993.

⁸ Al respecto consúltese la tesis presentada para optar al título y grado académico de Doctora en Historia, de la Msc. Carmen Saín de Gutiérrez, tutorada por el Dr. Federico Brito Figueroa, bajo el título: *Esbozo y apuntes históricos para una biografía de Miguel Acosta Saignes*. Véase “capítulo XI”. “Cuadro Cronológico Comparativo” y “Glosario”, pág. 278. Tesis Mimeografiada. Caracas, 1996. Igualmente es importante destacar que hay una diferencia de años tanto en el prefacio de la primera edición del libro de la UNESCO *Introducción a la cultura africana en América Latina* ya mencionado, donde se establece marzo de 1966 como la fecha del encuentro en Dahomey de los coordinadores de este proyecto, y en la cronología de la Dra. Carmen Saín que lo ubica en el año 1967 como comisionado para escribir sobre los negros de América Latina y el área del Caribe. Particularmente validamos la fecha de 1966 como el primer año de la visita a África ya que a partir de esa reunión se produce el trabajo conjunto *Introducción de los repositorios documentales sobre los africanos y sus descendientes en América*, publicado en 1970, donde el Dr. Acosta es el coordinador del mismo.

⁹ Lamentablemente a inicios de los años noventa irrumpió una tendencia reformadora de los *pensa* de estudios en las especialidades de Ciencias Sociales, así como en algunas Escuelas de Historia en nuestras universidades donde se eliminó la cátedra de Historia de África, o este tipo de estudios, por considerarla de poca importancia en la formación de los futuros profesionales en este campo. Tendencia liderizada por las nuevas generaciones o cúpulas de una pedagogía y concepción de la Historia enfocada en los paradigmas postmodernos y neopositivistas.

¹⁰ Desde el 11 de noviembre de 1975, Angola consiguió su independencia de Lisboa-Portugal. El Movimiento por la Liberación de Angola (MPLA) como representante del nuevo Estado, enfrenta a la UNITA en una guerra civil cuyo desenvolvimiento se da bajo el manto de la guerra fría de la época. Estados Unidos, la Sudáfrica racista del régimen del *apartheid* y otras potencias occidentales se aliaron a la UNITA y su líder Jonas Savimbi arquitecto de la contrarrevolución angolana. Agostinho Neto presidente del país fue gradualmente reconocido a nivel mundial al ser víctima junto al pueblo angolano de las incursiones en el territorio angolano del ejército racista

sudafricano que amenazaba y desestabilizaba la seguridad regional, al aplicar la doctrina de persecución en caliente de los combatientes namibianos de la SWAPO (en inglés, *South West Africa People's Organization*) liderado por San Nujoma que resistían tanto en su propia Namibia como en los territorio bajo las banderas del MPLA. La república de Angola vivió a lo largo de esa década y el resto del siglo XX una cruenta guerra civil que cesó en el 2002. Acá los niños pagaron un alto costo social.

- ¹¹ Entrevista a Jesús “Chucho” García, Mérida, 12 de octubre 2004 . Conviene aclarar que el entrevistado fue uno de los acompañantes en la fase final del Dr. Acosta en su residencia de nombre Quetzalcoalt en los Chaguaramos-Caracas y consideramos importante destacar este testimonio: “...fue muy impactante oír eso, porque en esos momentos críticos de su enfermedad y proximidad de su muerte, él pensaba en el común como militante de una causa, allí se establece esa relación del hombre que milita pero que tuvo una inmensa soledad a la hora de su deceso un 10 de febrero de 1989”.

Referencias

- ONU (1979). *Introducción a la cultura africana en América Latina*. 2^{da} Ed., París: UNESCO.
- Rodríguez, Omar (1994). *El antropólogo como objeto. Lecciones vivas de Miguel Acosta Saignes, Mario Sanoja y Gustavo Martín*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, Ediciones FACES/UCV.
- Sengor, Léopold Sédar (1970). *Libertad, negritud y humanismo*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Enralgo, Armando (1993). Etnicidad en el África actual: Los movimientos pro-democracia y la problemática de la cultura política. *Revista de África y Medio Oriente*. La Habana – Cuba. 10 (1-2): 1-16.
- Gutiérrez de, Carmen Saín (1996). *Esbozo y apuntaciones históricas para una biografía de Miguel Acosta Saignes*. Caracas: Universidad Santa María [Tesis Mimeografiada].
- Entrevista a Jesús “Chucho” García. Mérida, 10.10.2004.